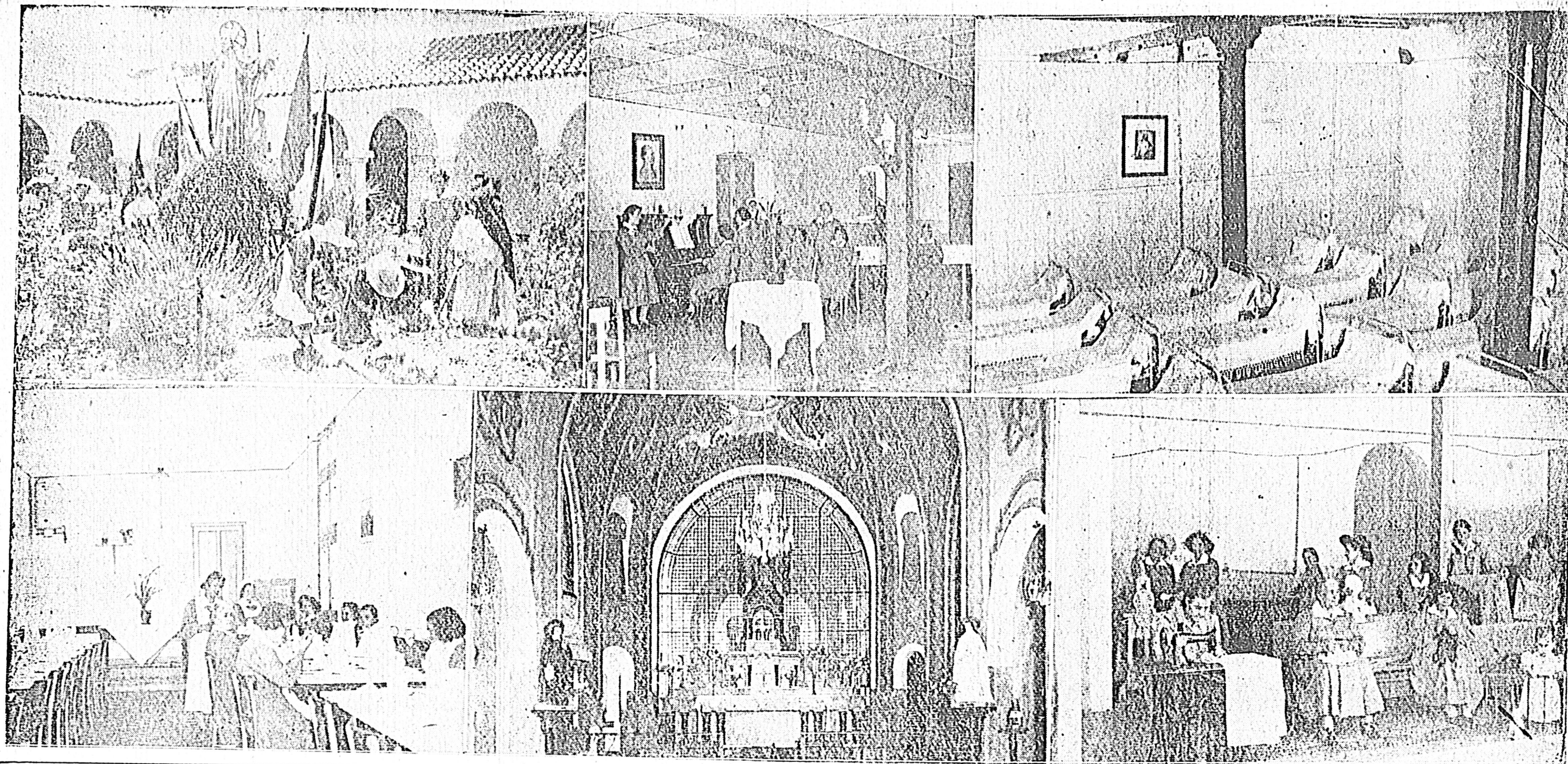


A LOS 50 AÑOS DE LA FUNDACION DE LA SEGUNDA CASA DEL BUEN PASTOR - CARCEL DE MUJERES -



La mejor descripción sobre lo que se hace dentro de la Cárcel de Mujeres, es sin duda alguna, la nota gráfica. Estas fotos, nos muestran cómo se vive dentro de ese recinto. El trabajo, forma parte integral de la regeneración y a ello se une, el cultivo de otras artes esencialmente femeninas, cuales son el canto y las labores. Figuran también en estas fotos, aspectos de uno de los dormitorios, así como también el salón comedor del establecimiento. Publicamos también, la foto del altar mayor del templo, al cual tienen acceso, a través de las más elementales medidas de prevención, todas las reclusas que así lo deseen.

EL DIRECTOR DE INSTITUTOS PENALES, Sr. JUAN CARLOS GOMEZ FOLLE, DESTACA LA ABNEGADA LABOR DE LAS RELIGIOSAS DEL BUEN PASTOR

"La circunstancia de disenter, por mi parte, filosóficamente, con los principios básicos de la fe religiosa no puede ser óbice, para que rinda merecido tributo de justicia a la obra de las Hermanas del Buen Pastor".

En la ceremonia realizada el viernes de tarde, el Director de Institutos Penales, Sr. Juan Carlos Gómez Folle, pronunció un magnífico discurso, tributando a la vez, en el transcurso del mismo, un justiciero homenaje a las abnegadas Religiosas del Buen Pastor.

Ofrecemos a renglón seguido, el texto de la referida pieza oratoria:

En mi carácter de Director General de Institutos Penales, me corresponde hacer uso de la palabra en este acto, cuyo significado es el de conmemorar el efumario de la fecha, en que este establecimiento fuera fundado.

• HACE 50 AÑOS...

Brevemente, haré un poco de historia. En el año 1896, una Comisión de distinguidas señoras de la sociedad montevideana, la que tenía a su cargo el meritorio Patronato de Damas, presidido a su vez por la esposa del entonces Presidente de la República, señora de Liliarte Borda, dirigió al Ministro de Gobierno, don Eduardo MacEchaz, una nota de la que puede afirmarse que constituye el documento angular de esta obra.

En esa nota, se expresaba, en cabal y cierto concepto, que a raíz de una visita hecha por las damas de la referencia a la Cárcel Penitenciaria, se convencieron de que la ley, que sometía a las desdichadas mujeres que se hallaban bajo la acción de la justicia, lejos de ser un medio de regeneración, se convertía, para ellas, en peligro de mayor descenso moral, por la falta del trabajo y de la dirección moralizadora.

• UN APOORTE ECONOMICO VALIOSO.

Ponían, al mismo tiempo, las señoras del Patronato, a disposición del Poder Ejecutivo, la cantidad de treinta mil pesos, por ellas mismas colectada, con el fin de que se la afectase a la construcción de un edificio especial, destinado a servir de asiento a un establecimiento carcelario, exclusivamente destinado para mujeres. No es menester que se realice ningún esfuerzo de imaginación muy grande, para comprender el efecto causado en el espíritu de aquellas señoras, por la comprobación de lo que significaba la subsistencia, en el llamado "Radio Cinco" de la entonces Cárcel Penitenciaria, de las mujeres y de menores en el hacinado.

La evolución en aquella época incipiente de la ciencia penológica, propendía ya a mostrar el extremo de abyección inadmisibles, que la promiscuidad de sexos y de edades, comportaba en los establecimientos penitenciarios.

• LAS RELIGIOSAS DEL BUEN PASTOR.

Fue, resito, bajo el efecto de aquella impresión, humanamente comprensible en el más alto grado, que el Patronato de Damas, al tiempo que se dirigió al Poder Ejecutivo de la época, en los términos que ya he mencionado, y ponía a su disposición los fondos que reuniera, sugirió también que se buscara la solución para el pavoroso problema de la reclusión penal de mujeres y de menores, mediante el arrendamiento de un edificio adecuado, con objeto de convertirla en cárcel provisional, confiando la dirección de la misma, a las religiosas del Buen Pastor, universalmente consagradas por la abnegación especial, en esta obra de altruista reclusión y de sacrificio.

Esa finca, es esta misma en que nos encontramos, que siguiendo la indicación de los propios damas del Patronato, fué arrendada en virtud de un Decreto fechado en noviembre 12 de

1898 y que lleva la firma del ex-Presidente, don Juan Lindolfo Cuestas.

La solución sugerida hace ahora medio siglo, continúa, en consecuencia, en pie, funcionando el actual establecimiento de detención y correccional para mujeres, en el que nos hallamos, en la misma casa, en que se instalara cincuenta años atrás, en un día como hoy, del año 1898.

Fue, en efecto, el 14 de enero del año citado, que de acuerdo a los términos del Decreto de 12 de noviembre de 1898, las hermanas del Buen Pastor iniciaron curso de la Dirección de este Establecimiento en una ceremonia en la que la representación del Gobierno de la República, fué asumida por el entonces Ministro de la Guerra, General don Nicanor Castro, y la del Patronato, por la señora Catalina O'Neill de Fernández.

• UN JUICIO ELOGIOSO PARA LA OBRA DE LAS RELIGIOSAS.

Desde entonces, ha estado funcionando, de manera ejemplar desde el punto de vista de su organización, si bien dentro de la precariedad derivada de la escasez y hasta de la insuficiencia de sus recursos, este establecimiento.

Y es en ese punto, que la circunstancia de disenter, por mi parte, filosóficamente, con los principios básicos de la fe religiosa, no puede ser óbice, en manera alguna, para que en esta señalada oportunidad, rinda merecido tributo de justicia, a la obra de las Hermanas del Buen Pastor, que han estado durante la media centuria transcurrida, a cargo de este Instituto.

Debo comenzar por decir, a este respecto, que en mi ya treinta largos años de penitenciarista, siempre he sido, para mí, motivo de admiración profunda, el espectáculo de las integrantes de esta Congregación que, respondiendo a un espíritu de sobrehumano renunciamiento y al impulso de un inflexible sentimiento idealista, realizan esta obra.

Yo he visto a muchas de estas hermanas ingresar en plena juventud al ejercicio de su oscuro, áspero y duro apostolado, dejando en pos de sí, las seducciones todas de la vida, para renunciar a sí mismas, en aras de un sacrificio integral y absoluto.

Todas ellas eran y son poseedoras de selecta cultura, reales de una indeclinable delicadeza espiritual. Muchas de ellas pertenecen, como la primera Directora, la Madre Vallerama, para citar un solo ejemplo, a familias de lo que se llama abolengo social, por el origen y en fin, se hallaban dotadas de todas las condiciones que abren el camino del éxito o de la ventura mundana. Y, sin embargo, en aras, repito, de ese su ideal superior, todas ellas han cumplido y cumplen aquí una obra eficiente y ejemplar.

Algunas ligeras referencias concretas bastarán, estoy seguro, para que todos mis auditores de este momento, aun cuando como en mi caso, disten de experimentar prejuicios religiosos de índole alguna, no puedan menos de compartir mi opinión.

• LO QUE GANAN LAS HERMANAS.

Y tengo la certeza de no exagerar, que seguramente ningún servicio bajo la dependencia del Estado, como se halla este por conducto de la Dirección General a mi cargo, resulta menos oneroso para las finanzas públicas.

Las once religiosas perciben en total, como asistencias, con la que deben subsistir a su subsistencia, a su vestuario y a todas las demás exigencias de la vida, solamente \$ 750.00 mensuales, o sea menos de veinte pesos por persona, la Directora comprendida.

Para la atención de todos los demás gastos del establecimiento, incluida la alimentación de las reclusas, que me consta excelente, el Estado no realiza otro aporte que la cantidad de sesenta centésimos diarios por persona.

• LA GRAN ORGANIZACION IMPERANTE.

Y, con tan poco gravosa contribución, las hermanas mantienen una organización que, dentro de la forzada relatividad de este concepto, puede considerarse perfecta. En este establecimiento, no hay otra suarida, ni otra vigilancia, que la

(Continúa en 6ta. pág.; 6ta. col.)

EL BIEN PUBLICO

AÑO LXXI Montevideo, domingo 16 de enero de 1949 N.º 21.792

La gratitud de las religiosas a través de la palabra del Sr. Rafael A. Camusso

A las palabras que pronunció el Sr. Juan Carlos Gómez Folle, hemos de agregar las que en nombre de las Religiosas del Buen Pastor, expresó el señor Rafael Algorta Camusso, amigo de la primera hora de esta benemérita Comunidad, y ligado a la misma por múltiples lazos de amistad. Dijo así el señor Algorta Camusso:

Señor Director de Institutos Penales:

La Congregación del Buen Pastor me ha distinguido con el honoroso cometido de agradecer en su nombre no solo los conceptos y expresiones manifestados por Ud. en el discurso que complacidos acabamos de oír, sino también todo lo que durante largos años ha hecho por esta Casa en la que se cumple tan alta función social.

Mi título para haber sido elegido no es otro que el de ser antiguo amigo, que desde hace muchos años ha vivido palpando lo que es esta obra de excepción en nuestro medio, y aquilatando toda la consideración y el aprecio que han tenido y siguen teniendo para



ella, las autoridades y las familias tradicionales del País, y la circunstancia de haber intervenido en múltiples actividades que favorecieron el desarrollo de la misión sublime de estas beneméritas Religiosas.

El señor Director conoce todo lo que es el Buen Pastor y no es necesario, bien lo ha

probado, que yo añada lo más mínimo para ahondar en ese conocimiento. Tome, pues, estas palabras, como dichas por la Congregación que tanto le debe.

Y cumplido con mucho gusto este agradable cometido protocolar, quiero hacer algunas consideraciones que permanecen como un eco sonoro y simpático en este día en que juntos conmemoramos los 50 años de ininterrumpida labor apostólica en esta casa.

Para todo el que trate de cerca al Buen Pastor le impresionan inmediatamente dos cosas: la primera es que en toda la obra que la Congregación efectúa, las personas desaparecen para dar lugar a la acción.

Esa impersonalidad da una permanencia tal a las cosas que ejecutan, sin menoscabo de la unidad de pensamiento y de acción. Es claro que aún sin bucarlo, es humano que se vean modalidades y actitudes particulares, pero siempre que en el fondo y sale a la superficie esa seriedad, esa dignidad tan apreciable en la que la Congre-

(Continúa en la 6ª. pág.; 7ª. col.)

EN LA CEREMONIA CONMEMORATIVA DE LOS 50 AÑOS



El acto conmemorativo del medio siglo de existencia de este establecimiento que, a través de sus años, ha sido más casa de amor

que casa de reclusión, contó con la presencia de calificadas personas. En estas notas, vemos en primer término, al Sr. Director de un grupo de amigos de la Comunidad.

Institutos Penales, Don Juan Carlos Gómez Folle, al Sub-Secretario del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social y a